

VARIACIONES ESTACIONALES DE COMERCIALIZACION Y PRECIOS EN LA RED DE MERCAS

Los flujos comerciales están sometidos a oscilaciones cortas, estrechamente relacionadas con los calendarios de producción y con ciertos movimientos demográficos (turismo extranjero, desplazamientos de la población nacional en los períodos de vacaciones, etc.). El ritmo habitual de las oscilaciones estacionales puede verse alterado por la irregularidad de la climatología, que afecta a su vez a los calendarios de la producción. En cambio, como elementos estabilizadores, capaces de corregir parcialmente tales oscilaciones, actúan los avances tecnológicos, que facilitan el transporte y la conservación de los productos reduciendo su perecibilidad, y la racionalización y mejora de las explotaciones agropecuarias.

Para analizar este fenómeno se ha procedido a elaborar, a partir de la información de MERCASA, unas series históricas largas. Componen estas series los datos mensuales relativos a las cantidades comercializadas y a los precios mayoristas de mercado de frutas, hortalizas, patatas, pescado fresco, marisco fresco, pescado congelado y carnes.

En segundo lugar, se ha efectuado una depuración de estas series, eliminando las informaciones deficientes o poco significativas. En general, tienen escaso valor los datos correspondientes al primero, y, a veces, al segundo año de funcionamiento de los nuevos mercados, por hallarse éstos todavía en pleno proceso de acomodación.

Por último, se han calculado unos indicadores mensuales de variación de cada una de las mencionadas series históricas. Dichos indicadores señalan, por un lado, las variaciones porcentuales de la comercialización

de la red de Mercas en media de cada uno de los meses respecto de la comercialización media mensual durante toda la vida de la red y, por otra parte, las variaciones porcentuales del precio medio alcanzado en cada uno de los meses respecto del precio medio mensual absoluto.

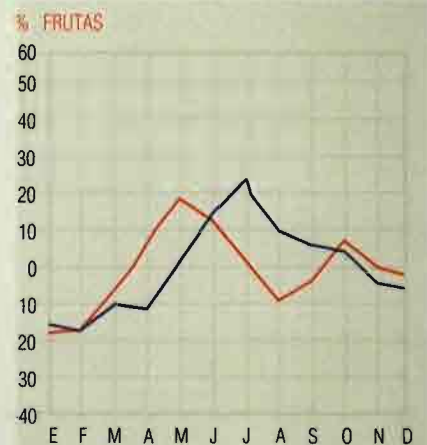
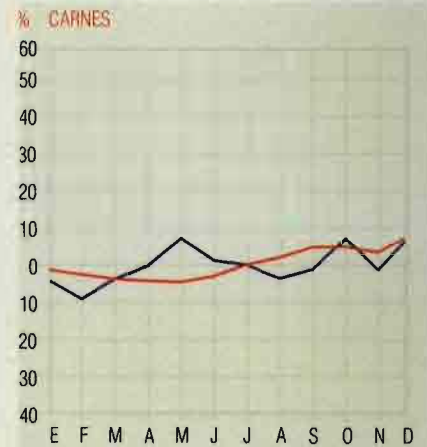
Los valores de estos indicadores aparecen ordenadamente representados en el gráfico adjunto, en el que figuran en trazo Azul las variaciones mensuales relativas a los volúmenes comercializados y en trazo Rojo las variaciones mensuales de los precios medios ponderados, para cada una de las siete familias de productos que se han señalado antes.

De este material estadístico se deducen algunas conclusiones:

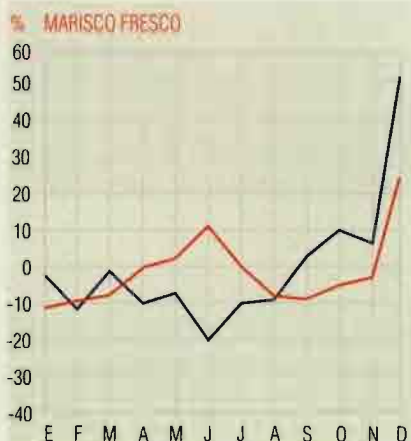
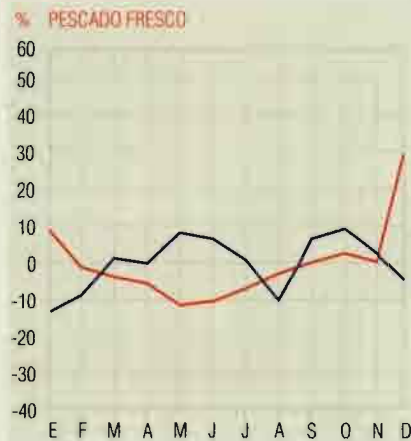
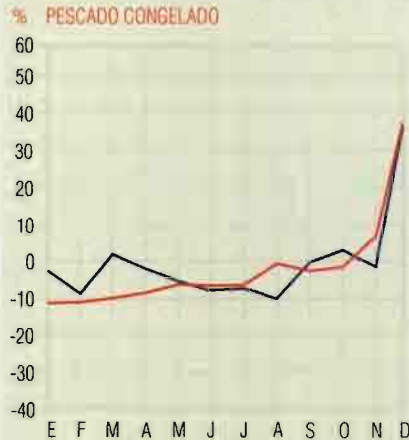
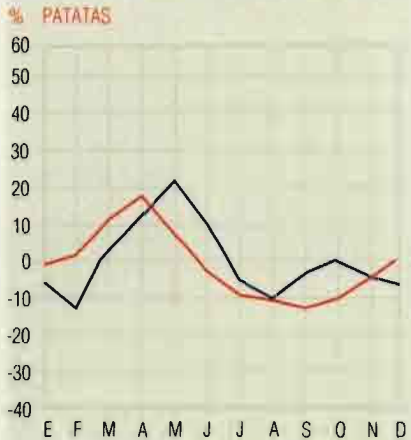
- Las oscilaciones estacionales son, en términos generales, más amplias y sostenidas en los productos agrarios que en los pesqueros.

- En los productos agrarios las variaciones de los precios suelen preceder a las de la comercialización en algunas semanas, debido a que las alzas de aquéllos coinciden con la aparición de los productos tempranos y a que, estando ya el mercado bien abastecido e iniciándose el descenso de los precios, la oferta sigue fluyendo hacia los mercados desde las zonas de producción. El origen de todo se halla en la precocidad de las producciones agrarias españolas, que tanto recelo provocaba en los países comunitarios cuando se discutían las condiciones de ingreso de España en la CE.

- La mayor estabilidad de la comercialización del pescado no impide la existencia de fuertes puntas en los meses de Junio y Diciembre. En Junio sufren una fuerte depresión las ventas de marisco fresco, así como un notable crecimiento de su precio.



(PRECIOS ————— COMERCIALIZACION —————)



En Diciembre, coincidiendo con las fiestas navideñas, crecen muy acusadamente las ventas de marisco fresco y de congelados y los precios de todos los productos pesqueros, tanto frescos como congelados.

■ Los meses en los que se debilita la comercialización de un mayor número de productos son los de Enero, Febrero, Agosto y Diciembre. En Febrero se ven deprimidas las ventas de todas las familias de productos; en parte, por ser un mes más corto, lo que reduce sus ventas potenciales en un 5% aproximadamente. En el mes de Diciembre se produce un cambio transitorio en los hábitos de consumo. En Enero y Febrero el consumo se ve afectado por varios factores que inciden sobre la renta disponible: el exceso de gastos anterior; el reajuste de las rentas nominales; el habitual reajuste de precios, con su correspondiente efecto-renta; etc.

■ La depresión de las ventas de todos los productos en el mes de Agosto, con excepción de las frutas, y la caída generalizada de los precios es atribuible a los movimientos de población durante las vacaciones estivales en buena medida. Esto sugiere la necesidad de un estudio específico que dé a conocer las fuentes y las

condiciones del abastecimiento de esta población flotante y su influencia en el mantenimiento de soluciones comerciales precarias, que pudieran ser objeto de reconsideración.

Para concluir, puede decirse que, comparando las oscilaciones estacionales que se reflejan en los gráficos con las conocidas en otro análisis similar realizado en 1985, con los datos acumulados hasta 1984, se observa una atenuación de la violencia de las oscilaciones tanto de las ventas como de los precios, especialmente en frutas y en patatas.

■ También se han suavizado mucho las oscilaciones de cantidades y precios en marisco fresco, aunque conservando el perfil de los mismos y se ha normalizado la trayectoria de las oscilaciones del pescado fresco y del pescado congelado, en las que aparecen menos "dientes de sierra". Las oscilaciones de las carnes se han mantenido siempre muy moderadas y carentes de gran significación.

■ En este mismo sentido, se ha repetido el cálculo de los coeficientes de estacionalidad sobre series estadísticas limitadas a los últimos seis años (1986-1991) con objeto de confirmar no sólo que se había producido la indicada estabilización de los movimientos estacionales, sino de estimar hasta qué punto había tenido lugar tal estabilización a lo largo del tiempo.

■ La comprobación del fenómeno y las diferencias encontradas entre estos nuevos cálculos y los que se presentan en los gráficos permiten suponer que el funcionamiento de las Mercas estabiliza la distribución de bienes alimentarios, regulariza los flujos comerciales y atempera las consecuencias que puedan tener sobre los precios las perturbaciones provocadas por los acontecimientos sociales, las interrupciones institucionalizadas del ritmo de trabajo y los cambios temporales de residencia de la población urbana.

